

APRENDIENDO A VIVIR

(O DE CÓMO PINOTXA ENCONTRÓ A DOGOT)

de

Margarita Reiz
(Seudónimo de Margarita González Gómez)

PARTITURAS MUSICALES: MARTA ALONSO SÁNCHEZ

ESCENA 1ª:

Poco a poco se ilumina el escenario (o se abre el telón). En una gran estructura (de unos 4x4x4 metros) - que se asimila a una enorme jaula de barrotes finos por todos lados menos por delante y que es de acero inoxidable -, cuelga desde arriba una tela negra a un lado y al otro un aro, en el mismo se encuentra suspendida una niña Cyborg, que parece de aluminio o similar. Está quieta como en estatismo fotográfico y tapada con una gasa semitransparente, es Pinotxa.

En un lateral hay otra gasa echada sobre un elemento corpóreo lleno de cables que le enganchan a un maletín, del que sobresale una especie de grabadora ancestral, dicho elemento tiene la forma de un busto sin cabeza, que parece que hubiera sido realizado con el mismo material que la niña, es el Prototipo de Pinotxa.

Se oye música circense.

Entra un hombre de mediana edad, es muy grande y va montado en una bicicleta muy pequeña, sobre la que pedalea frenéticamente al ritmo de la música, da varias vueltas alrededor de su invento (estructura y lo que contiene), mientras tararea feliz la música circense y hace esfuerzos por seguir pedaleando para no caerse de la mini bici. Aunque finalmente se cae estrepitosamente, se levanta lo más rápido que puede, sube la antena de un artilugio tipo radio de comunicación a distancia que lleva colgado del cuello y comienza a hablar como si estuviera grabando datos, experiencias y/o experimentos. Por su indumentaria parece un científico de una época indefinida, con el pelo cano alborotado y de punta, las gafas de piloto sobre la frente, camisa de rallas, pajarita roja, pantalón bombacho y una especie de bata blanca bastante llena de manchas de grasa, de óxido o de otros materiales desconocidos, es Zepeto.

ZEPETO: Neuropólitán. Primavera del 7 ½. Una tarde soleada.

Las familias felices se parecen todas mucho, sin embargo las familias desgraciadas son todas diferentes, porque lo son cada una por distinta razón...

¡No quiero familias desgraciadas aquí!

¡Nadie nos quitará el sol y la luna! ¡Nadie!

Cierra la antena de su radio y se dirige a la estructura.

Hoy evolucionaremos... Re evolucionaremos..., todas y todos juntos.

Retira primero la tela que cubre el prototipo y después la que está echada sobre el aro, que dejará al descubierto a la niña Cyborg inmóvil, suspendida de dicho aro.

¿La veis? Yo la inventé.

Sí, he inventado muchos seres inanimados en mi larga historia. Comencé con un tal Pinocho, que era de madera y se hizo niño de carne y hueso cuando aprendió a vivir porque se amaba y respetaba. ¿Bonito, no...?
Yo amo a Pinocho y también la amo a ella: Pinotxa.

Señala a la niña que, como poniéndose en marcha, deja caer ligeramente una pierna.

Como ya estaréis imaginando soy Zepeto y me gano el pan con el sudor de mi frente, como debe ser..., y ella...

Señala de nuevo a la niña que, como impulsada por su dedo, deja caer sus brazos, desde los codos, sobre la parte alta del aro.

Ella, es mi última creación..., ahora trabajo en el ámbito cibernético y ella es como una niña... Casi una niña. Casi de verdad y deseo... Deseo de todo corazón que, de nuevo, consigamos que sea tan valiente como para cobrar vida propia.

¡Amémosla! Empecemos por eso: respeto, amistad, amor... para ella ¡Vamos, todos a una: Te queremos Pinotxa, quíerete tú!

Insistirá tres o cuatro veces hasta que consiga que todo el público presente grite al unísono la frase. Esas frases y el coro de voces propiciarán nuevos movimientos mecánicos y estáticos de la niña robot.

Yo, al menos, estoy aquí para eso...

Los demás, ¿para qué estáis aquí...? ¿Esperáis algo a alguien...?

Por favor, tranquilidad, nadie va a venir, tampoco esperéis que pasen cosas, sólo, eso sí, hay que querer mucho que pasen.

Zepeto realizará algún tipo de gesto y a continuación le sucederá algo extraño o mágico (se aconseja utilizar algún número de magia apropiado para el caso, como por ejemplo, sacar algo interminable de la boca). Al salir del trance volverá a su diálogo con el público con naturalidad, como si lo que ha pasado formara parte de ese querer que pasen cosas...

Más que mucho: hay que quererlo de verdad. De todo corazón.

Sacará de entre sus manos – como por arte de magia - una tela roja con forma de corazón.

Y aunque nunca es fácil. Nada es fácil. Y aunque no será fácil... Será. Haremos que sea, de todo corazón...

Todo lo que se quiere así, de todo corazón, antes o después: ES.

Dejará caer sobre Pinotxa el corazón de tela y ésta comenzará a moverse robóticamente.

Vuelve música circense.

Zepeto no llega a ver esos últimos movimientos de Pinotxa porque al escuchar la música va corriendo a por su bicicleta, intenta montar de nuevo en ella, pero algo debe de habersele roto en la caída porque no lo consigue, así que sale corriendo con ella a cuestas.

ESCENA 2ª:

Pinotxa juega montada en el aro/columpio en el que vive suspendida. Dialoga consigo misma, entre saltos, vueltas y piruetas. Esa otra voz de sí misma es Pepito, un pequeño muñeco de fieltro que ha sido construido en el dedo índice de la mano derecha de Pinotxa, cosido a los guantes que forman parte de su vestuario y que van a juego con su traje robótico. Pepito tendrá un cierto parecido con Zepeto, al menos en algún elemento de su indumentaria, las gafas, la bata, la pajarita..., pero como más joven y divertido, con algo transgresor y colorido.

Pinotxa: Pepito, ¿te gusta la luna redonda, redonda? *(Pausa)*, ¿A quién le tocará esta noche convertirse en hombre lobo?

Pepito: Pero si está lloviendo...

Pinotxa: Los días de lluvia son feos, pero las noches no, ¿verdad?

Pepito: Son tristes.

Pinotxa: ¿Te gusta la niebla?

Pepito: La niebla es gris y con tantas vueltas que das se te está viendo el culo, iguarra!

Pinotxa: Es gris y mojada, ¿te gusta?

Pepito: Sé que a ti te da miedo Pinotxa *(Hace una figura con los brazos abiertos en el aire)* ¡Ay, que bonito ese salto, pareces un ángel!

Pinotxa: ¿Las noches de luna llena con niebla me dan miedo?

Pepito: Tu padre te hizo artificial, de aluminio reluciente por fuera y oscuro por dentro, porque no tienes corazón...

Pinotxa: ¿Te gusto?

Pepito: Creo que tú no te gustas y eso no es bueno.

Pinotxa: *(Algo agresiva)* Pero, ¿a ti te gusta? Di, ¿te gusto?

Pepito: No gustarse debe de ser malo.

Pinotxa: *(Muy agresiva)* Es triste, mojada y fea... Esta noche, ¿a quién le tocará convertirse en hombre lobo? ¿Vendrá?

Pepito: Esperar al hombre lobo no es buena idea.

Pinotxa: ¿Jugamos?

Pepito: No tengo muchas ganas...

Pinotxa: Los perros ladran, el gato maúlla, ¿el burro qué hace?

Pepito: Seguramente dormir y callar.

Pinotxa: *(Riendo y haciendo muecas)* ¿Cantar? ¿Seguramente cantar?

Pinotxa se mueve en su aro mientras ríe con ganas.

Pepito: ¡O matarnos a los dos....!

Pepito ríe a carcajadas sin poder contenerse.

Pinotxa: Ni que fuera un hombre lobo... No te enteras, no entiendes nada. Yo, sin embargo, tengo esperanza y sé esperar... ¿Has visto alguna vez un unicornio?

Pepito: Si lo ves algún día pídele un deseo.

Pinotxa: ¿Conceden deseos? Yo quiero volar...

Pepito: Como las brujas

Pinotxa: ¿Las brujas existen?

Pepito: No, mejor diremos que no existen.

Pinotxa.- *(Cantando)* Que paren este mundo que me quiero bajar..., que los lobos y las brujas vienen detrás..., que paren este mundo que me quiero bajar..., que los lobos y las brujas me quieren aterrorizar...

Pepito: Las brujas vuelan, los lobos no.

Pinotxa: ¿Vuelan por el cielo...?

Pepito: Que sí, Pinotxa, pesada, ¡por el cielo azul!

Pinotxa: *(Muy enfadada)* ¿Te burlas de mí? ¿Crees que soy tonta?

Pepito: Es mejor que sepas que aunque el cielo es azul el mundo no y que aun así no te debes bajar..., que tienes que luchar, incluso contra ti misma.

Silencio largo.

Pinotxa: *(De nuevo agresiva)* ¿Tú en qué idioma sueñas? ¿Eh? ¿En qué idioma? Porque yo sueño en todos los idiomas y no te entiendo y no quiero volverme loca.

Pepito: Tú no estás loca.

Pinotxa: ¿Qué es estar loca? ¿Tú estás loco?

Pinotxa, con el aro parado, se ata y desata los cordones de las zapatillas con rabia, como si no supiera qué decir... Ata y desata con rabia, como enfadándose de no saber...

Pinotxa: ¿Te conformas?

Pepito: ¡Ya basta! ¡Sabes atarte las zapatillas perfectamente!

Pinotxa: ¿Quieres asustarme?

Pepito: No eres humana, pero sabes atarte las zapatillas perfectamente, recuérdalo y espera...

Pinotxa: *(Pausa. De repente cambia de actitud y se la ve exageradamente alegre)* ¿Jugamos a los chicos y a las chicas? Yo hago de chico, ¿vale?

Pepito: Pero tú no tienes..., cosita.

Pinotxa: *(Después de otra pausa)* ¿Te mando yo o me mandas tú?

Pepito: Así es que eso era lo que querías: Ponerte por encima de mí. Mandarme. Pues vale, pero luego te mando yo a ti y si no nada...

Pinotxa: ¿Entonces, somos perros?

Pinotxa ladra, babea, saca la lengua, jadea y de repente salta y cae ágilmente del aro al suelo..., sigue probando los movimientos de su cuerpo y jugando pasea a cuatro patas, levanta la pata y orina, etc.

Pinotxa: *(Contenta ante las posibilidades que le da haber saltado del aro y moverse por espacio le pregunta a Pepito)* ¿Qué más cosas hacen los perros?

Pepito: ¿Luchan...?

Pinotxa, bufa agresiva. Juega luchando como un perro contra otro perro, hasta que el dedo en el que se encuentra Pepito la engancha por el cuello con fuerza, ella grita de dolor y se separa como si la hubiese mordido de verdad.

Pinotxa: *(Enfadada se arranca casi por completo el guante a excepción del dedo donde se encuentra cosido el muñeco) ¿Quieres dejarme en paz?, Pepito.*

Pepito: ¿Qué es eso?

Pinotxa: ¿La Paz...?

Distraída, como pensando en ello, termina de quitarse el guante, se quita también el otro y lanza los dos fuera de su espacio/casa/jaula, bostezando, se rasca como un perro y se revuelca adormilada por el suelo hasta roncar con las cuatro patas para arriba cerca de la tela que, desde el principio, estuvo colgada de la estructura frente al aro.

Pitido del silbato de un tren que se acerca. Seguido oímos el sonido de un tren que pasa a toda velocidad.

ESCENA 3ª:

Antes de que desaparezca el sonido del tren, que oíamos pasar al terminar la escena anterior, entra Zepeto, lleva su pequeña bicicleta acuestas. También lleva guantes, herramientas y hace sonar una bocina que deposita en el suelo junto a la bici... Toma la radio grabadora que cuelga de su cuello y sube la antena antes de empezar a hablar...

Zepeto: Lividipool. Verano del 23 P.M.

Igual que en las puertas giratorias la gente puede dar vueltas y vueltas sin parar, en un juego de equívocos, así mis creaciones se contagian de la realidad circundante y van apoderándose de sus propias vidas y desquitándose de lo irreal.

Cierra la antena de su radio y se acerca a Pinotxa y, con mucho cuidado para no despertarla, la tapa con la tela con mucho cariño.

Ella, cada día menos cibernética, ha crecido y al crecer ha empezado a entregar su sangre en cómodos plazos mensuales y llegado a una adolescencia llena de rabia, placer, desesperación e inseguridad; bullicio, aburrimiento, miedo y risas; llena de soledad, amistad, dolor y prisas...

Mira con amor de padre como la niña duerme plácidamente bien tapadita y se separa preocupado, el siguiente parlamento debería ir acompañado de alguna acción complicada, que requiera resolución e ingenio para solucionarla. Quizá de nuevo algún número de magia, con enredo corporal, que Zepeto tenga que resolver.

Corre demasiado. Corre tanto..., y tan deprisa..., que lo mismo no podrá llegar a tiempo, no podrá llegar a todo ese plan previsto en su evolución..., para su RE-EVOLUCIÓN.

La acción, ejercicio de magia o similar que ha tenido a Zepeto tan pendiente y entretenido mientras hablaba ha terminado y al hacerlo él queda como descolocado, como descubierto en algún renuncio u olvido... Recoge todas sus cosas atropelladamente. Cargado y torpe abre con dificultad la antena de su radio y mirando al cielo sentencia...

Son las PI 3,14 en el Lividotel "La lilas". Es noche de luna llena.

A continuación sale silenciosamente.

Comienza a oírse la música de piano, que ha sido compuesta específicamente para el solo de tela que Pinotxa realizará en la siguiente escena.

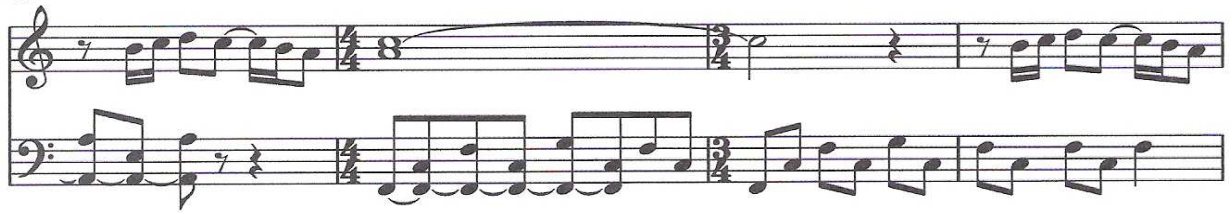
ESCENA 4ª:

Suena el piano. Pinotxa suavemente comienza a moverse y - sin despertar - al ritmo de la música asciende por la tela, en la que realizará una coreografía aérea al compás de la música. Está soñando...

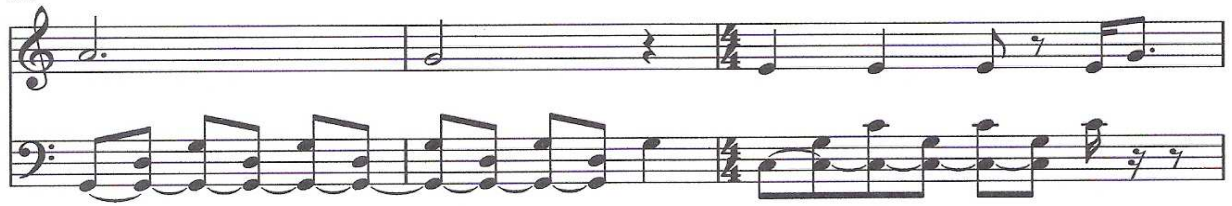
Piano 1

The musical score for Piano 1 is written for two staves (treble and bass clef) in 4/4 time. The score consists of 24 measures, divided into six systems of four measures each. The key signature is one sharp (F#). The melody in the treble staff is characterized by eighth and sixteenth notes, often with slurs and ties. The bass staff provides a steady accompaniment with eighth and sixteenth notes. Measure numbers 5, 10, 14, 19, and 22 are indicated at the beginning of their respective systems. The score concludes with a double bar line at the end of measure 24.

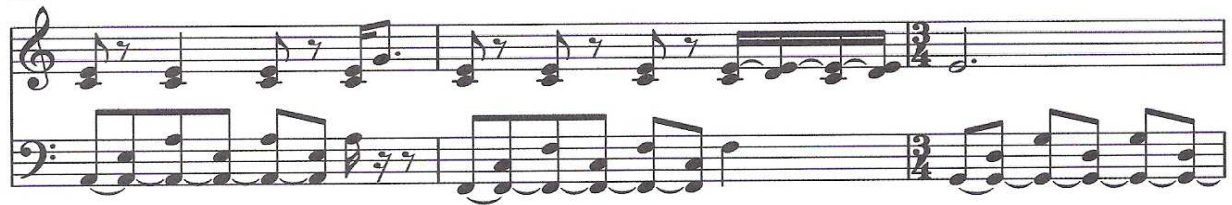
46



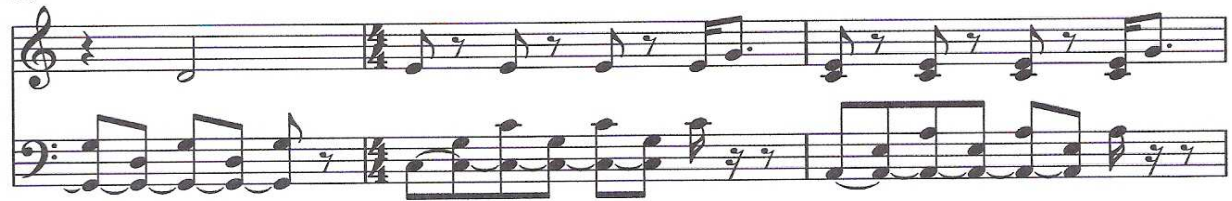
50



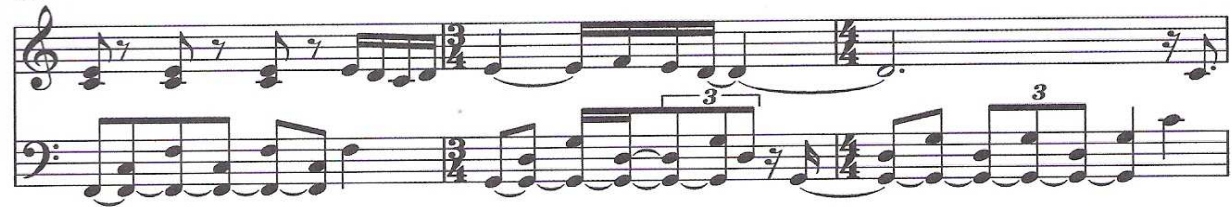
53



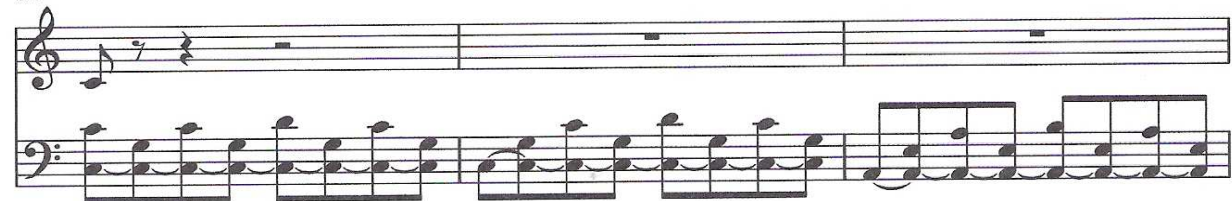
56



59



62



65

Musical notation for measures 65-67. The treble staff has whole rests. The bass staff has a continuous eighth-note accompaniment pattern.

68

Musical notation for measures 68-69. Measure 68 has a whole rest in the treble and a half note in the bass. Measure 69 has a half note in the treble and a half note in the bass.

71

Musical notation for measures 71-73. The treble staff has eighth-note chords. The bass staff has eighth-note chords.

74

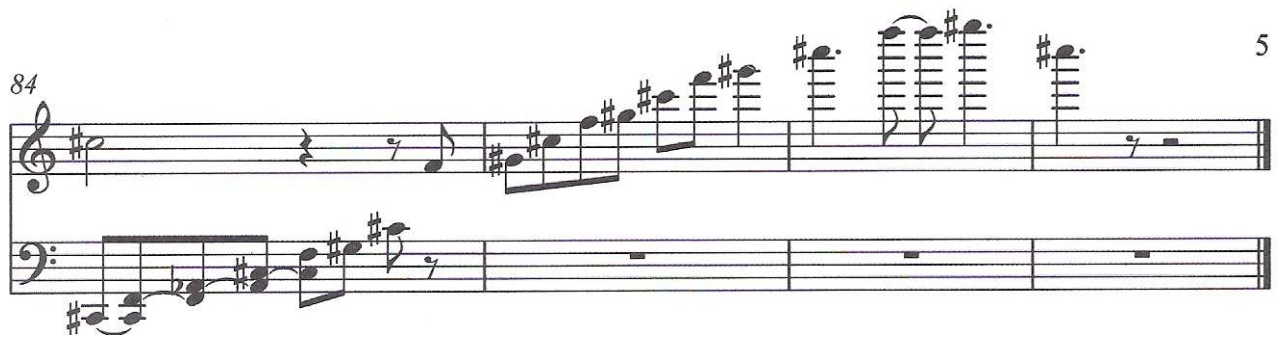
Musical notation for measures 74-76. Measure 74 has a half note in the treble and a half note in the bass. Measure 75 has a whole rest in the treble and a half note in the bass. Measure 76 has a whole rest in the treble and a half note in the bass.

78

Musical notation for measures 78-80. Measure 78 has a half note in the treble and a half note in the bass. Measure 79 has a half note in the treble and a half note in the bass. Measure 80 has a half note in the treble and a half note in the bass.

81

Musical notation for measures 81-83. Measure 81 has a half note in the treble and a half note in the bass. Measure 82 has a half note in the treble and a half note in the bass. Measure 83 has a whole rest in the treble and a half note in the bass.



Según va concluyendo la música Pinotxa baja de lo alto de la tela y vuelve a quedar tumbada y arropada en el suelo, tal como estaba cuando empezó a soñar....

Se oyen muy suaves las últimas notas del piano.

ESCENA 5º:

Otra vez Música circense para recibir a Zepeto, que ahora va montado en un monociclo. Lleva muchos globos blancos en las manos, que irá lanzando dentro del habitáculo de acero en el que Pinotxa sigue dormida. Pedaleará un rato haciendo equilibrios sobre la única rueda de su nuevo transporte alrededor de la estructura/jaula. Al mismo tiempo en la boca llevará otro globo, transparente y muy grande, que irá inflando a golpe de pedal y pulmón, para después anudarlo y soltarlo impulsándolo hacia arriba. Finalmente se caerá del monociclo, que continuará rodando escenario adelante, porque Zepeto se habrá quedado colgando de alguno de los barrotes de la jaula/laboratorio... Se recompondrá, señalando a Pinotxa, entrará en la estructura para acercarse a la niña robot.

Zepeto: Le quitaron el sol y la luna, o eso le parecía... Y pensó, ¿por qué luchamos? Desde ese mismo instante también pensó que tomaría las riendas de su vida...

Cada vez que nacía un beso... *(Le sopla un cariñoso beso)* Se besaban, pero después no se sentía igual.

(Moviéndose nervioso por el espacio de ella y dando "pataditas" a los globos) Quizá cree menos en sí misma y es más fantasiosa y se pierde mucho..., quizá siempre está abstraída, por lo que mira al frente y no escucha..., quizá está dentro de un juego que es real, aunque mientras lo aprende miente y siente envidia, vergüenza y demasiadas veces soledad... *(Coge distraído tres o cuatro globos y hace malabares con ellos impulsándolos hacia arriba)* Y piensa: te odio, no te odio, te odio, no te odio, te odio, no te odio...

Y la margarita que deshoja no le sabe responder y eso la asusta.

Se agacha para coger el globo grande y transparente, sube la antena de su radio para grabar unos datos.

17 horas PM.

Crepúsculo siberiano en Makagascaire.

Pedacitos rotos de corazones estallados.

Baja la antena y mientras sigue hablando, saca un rotulador gordo y pinta en el globo dos corazones rojos y una sonrisa.

Huir y darse besos de mentira...

Dejar de huir y darse besos de los de verdad, de los que se dirigen al centro mismo del corazón.

A su centro, al propio centro de su corazón de lata. Para que lata.

Tenemos que asegurar sus sonrisas.

Deja el globo pintado en el suelo porque ve el corazón de tela que sacó al principio mágicamente de entre sus manos y vuelve a depositarlo sobre la niña, ya que el mismo quedó tirado cuando ella comenzó a moverse.

¿Una Cyborg no siente...? ¿Y una persona sí...?

Se oye el tic, tac de un reloj. Al escuchar el paso del tiempo Zepeto se pone en marcha..., recoge su monociclo para irse haciendo acrobacias con él sobre la barbilla... Antes de que desaparezca del todo comienza a oírse el latir de un corazón.

ESCENA 6ª:

Pinotxa sale del sueño y se incorpora bruscamente agarrando con fuerza su nuevo corazón. En ese momento deja de oírse el latido de corazón. Cuando separa sorprendida sus manos poco a poco deja a la vista la forma de un corazón latiendo debajo de su traje robótico. Suspira, respira, contiene el aliento y sopla fuertemente..., lo hace feliz como reconociendo un aliento de nueva vida en aquella forma de tomar aire y devolverlo... Se palpa las manos, los brazos, la cara y siente su otra textura, ese otro tono y calor. Al quitarse el casco se encuentra encantada con un pelo largo y trenzado que duele al tirar de él, que huele y sabe... Se saca un moco del que le cuesta trabajo deshacerse y que terminará pegando distraídamente en algún sitio..., se mete un dedo en el ojo y le cae una lágrima que sabe salada al chuparla... Y ríe y habla, ahora sí, de verdad... Y todo la sorprende...

Pinotxa: Pepit..., ¿Pepito...?, ¡Pepito, Pepito, Pepito! *(Se escucha repetir encantada hablando del tirón como una niña normal)* Pepito se ha ido con viento fresco *(deja escapar el aire como si un globo se deshinchara dentro de ella)* y eso que aseguré que nunca me dejaría...

¿Hola? ¡Hola, hola, hola! ¿Hay alguien ahí...? Estoy aquí, ¿me oyes? *(Imitando a Pepito)*.

- "¿Eso crees...? – gritaba Pepito - ¿No te das cuenta que te equivocas, como el día que te atreviste a romper el cristal de la vecina por "purititas" ganas de romperlo y nada más...? Bueno, por eso y porque creías que nadie te veía... Pero te pilló, justo en el momento de tirar la piedra y escuchar el estrépito la viste, ¿recuerdas? Y ya no había nada que hacer..."

(Se ha ido acelerando en el parlamento anterior y en el siguiente se irá acelerando más y más) ¡Que chorradas! Que para qué necesito yo un móvil. Que si ya está bien de jugar con la Play, con la Wi, con la Ds... *(Gesto de extrañeza y rápidamente retoma su paranoia)* Que si no tengo deberes que hacer. Que si sí los tengo... Que por qué salgo. Que por qué entro. Que por qué me pongo los cascos. Que me los quite. Que baje la música. Que la suba. Que por qué no como. Que por qué como tanto. Que ponga la tele. Que la apague. Que por qué bebo. ¡Que por qué fumo! *(Se para en seco. Pausa. Muy extrañada puede incluso llegar a preguntarse en voz alta, ¿Yo fumo...?, desecha enseguida la idea y sigue aunque cambiando el ritmo y el tono, entrando en un plano mucho más emotivo)*. Que por qué vivo fuera, como viendo las cosas por el ojo de una cerradura *(Va hacía la tela y abrazándola se medio esconde/protege con ella)*. Las cosas son irreales. No son de verdad y yo he tenido que convertirme en infiltrada. Sí, vivo infiltrada, como si no viviera de verdad. Y eso *(Se lleva las manos al corazón y se encoge de dolor como si le hubieran clavado una aguja en él)* duele, no entiendo por qué..., pero duele.

(Recuperando la compostura e imitando de nuevo a Pepito) Y entonces añadió:

- "¿Te asusta que lata tu corazón? ¿Cómo puede ser si tú todavía sigues esperando? ¿Si todavía no sabes quién eres?"

¡Vete a la mierda Pepito! Te fuiste, pues no vuelvas... Sobre todo si ahora vas a ser tú el que hace preguntas todo el rato.

No vuelvas, puedo vivir sin ti... *(Se toca, salta, mira el movimiento de sus pies y de sus manos, comprueba los movimientos de su cuerpo en general..., salta de alegría)*. Creo que sí puedo...

Corre por su espacio, da patadas a los globos, juega, ríe, salta... De pronto encuentra el globo que le dejó Zepeto: El que lleva pintados dos corazones y una sonrisa. Sale de su casa/jaula abrazada a ese globo. Imitando la voz y el gesto de Zepeto.

- "No nos mira nadie. Hoy no mira nadie... - me dijo Zepeto – y tú llegaste con la marea del amanecer, como un pececillo caliente y sabroso".

Y me dijo que entonces él me quiso comer de inmediato. Porque no había en el mundo ningún otro pez como yo..., y que tuvo que cortarme una espina muy larga que yo tenía en la espalda, que se la guardó en el alma y que después me entregó a la vida... *(Volviendo a imitar a Zepeto)* - "¿Bonito, no?".

Zepeto siempre habla así..., por eso le quiero tanto y me siento algo perdida si él no está a mi lado... *(Imitando, incluso puede mimar el gesto de sacar la antena de la radio grabadora)* - "Tienes que saber esperar y aprender", me dijo otro día cuando nadie miraba.

(Señalando el dibujo del globo) Este es su corazón y éste el mío. Y ésta es la sonrisa que sale de los dos corazones juntos... *(Con el globo entre las manos y mirando los corazones y la sonrisa se levanta)* ¿Qué corazón es más grande el tuyo o el mío...? ¿Por qué no me lo dices, di? ¿Dónde ves tú esa luz que me deslumbra? ¿Dónde? *(Sigue increpando al globo y poco a poco va entrando de nuevo en su habitáculo)* ¿Son las palabras las que me engañan o eres tú el que me miente? ¿O me miento yo...? *(Deja caer el globo y antes de que llegue al suelo le da una patada que lo sube hacía arriba y aprovechando ese impulso le lanza con las manos más alto para soltarlo definitivamente)* Si ya no te necesito, ¿por qué sigo haciéndome preguntas? *(Imitando a Zepeto otra vez)*.

- "Pero – me dijo - ahora tienes que saltar de una vez por todas. *(De un salto se cuelga del aro)* ¡Patalea fuerte, más fuerte, más fuerte Pinotxa, más fuerte! *(De otro impulso se encarama al mismo)* ¡Y salta muy alto!" *(Un poco asustada y encogida la oímos decir)* ¿Y si no encuentro la puerta? ¿Y si no hay salida...?

Se escuchan las primeras notas de la canción "Juntos"

(Creciéndose, gritará por encima de la música, de nuevo palabras de Zepeto) – "¡Vamos Pinotxa! – dijo en un susurro - ¡Juntos, más fuerte, más alto! ¡Juntos podemos! ¡Patalea más fuerte! ¡Ya sabes! ¡Has aprendido! ¡Ya sabes! ¡Rompe a vivir!".

Y entonces recordé lo que me dijo al principio de todo, cuando después de crearme empezó a quererme:

- "lo que se quiere así, de todo corazón antes o después, ES".

ESCENA 7ª:

Se sigue oyendo la canción de "Juntos" hasta el final. Mientras suena la misma Pinotxa celebra su llegada a la vida BAILANDO Y CANTADO desde su aro, con una coreografía aérea adaptada al caso (lo ideal sería que se realizara una composición para guitarra a propósito, que sirviera para acompañar la letra de la canción cuya letra viene a continuación, de una duración aproximada de entre 3 a 4 minutos).

JUNTOS

Juntos luchar.

Juntos despertar.

Juntos luchar.

Juntos despertar.

Hay que mirar el lado bueno,
pequeñas cosas te hacen feliz,
como estar junto a ti...

Juntos luchar.

Juntos despertar.

Hay que mirar el lado bueno,
Pequeñas cosas te hacen feliz,
como estar junto a ti...

Hoy es el día de cambiar esta
sociedad,
porque no tiene dinero ni hogar,
hay mucha gente que no tiene ná,
y los de arriba siempre quieren más.
Porque todas las personas tengan,
educación, sanidad,
nosotros queremos cantar,
que cambie este circo internacional,
transforma la guerra en buen rollo y
paz

(Repetir 1ª parte del estribillo)

Juntos luchar.

Juntos...

(Cambiar 2ª parte por ☺)

Juntos hay que caminar.

Juntos podemos luchar.

Juntos hay que despertar.

Y nuestros sueños lograr.

(Repetir esta 2ª parte)

Juntos luchar.

Juntos despertar.

Hay que mirar el lado bueno,
pequeñas cosas te hacen feliz,
como estar junto a ti...

Juntos hay que caminar.

Juntos hay...

*(Para terminar repetir esta 2ª parte
del estribillo)*

Zepeto entra antes de que termine la canción y se queda observando feliz su creación: la niña Pinotxa llena de vida y alegría, poco a poco comenzará a cantar y bailar feliz el estribillo y animará a todo el mundo a cantar. Cuando termine la misma montará sobre sus hombros a Pinotxa y la trasladará a la tela, en la que ella realizará un nudo para quedarse colgada de la misma como si fuese un columpio/cabaña, en el que se quedará escondida.

ESCENA 8º:

Zepeto cierra con cariño todos los huecos del nido aéreo que Pinotxa acaba de confeccionar y la deja dentro mientras se despide de ella dándole un achuchón al bulto que conforman la tela y ella. Enseguida abre la antena de su radio grabadora y bajará al patio de butacas para buscar un niño o una niña que le ayude en su siguiente acción...

ZEPETO: 12 y 30 horas. Mundo Supraestelar. Una noche sin luna.

La vida no para de correr hacia delante. Experimenta sin parar y da vueltas y vueltas sobre sí misma y en derredor. Llegó el momento de las emociones..., de los sentimientos..., de confiar: tú en mí y yo en ti...

Ha elegido de entre el público a su ayudante y va subiendo de nuevo, con él o ella de la mano, al escenario.

Sólo podemos avanzar juntos, en equipo, confiando, luchando, sintiendo, viendo, oyendo a los demás, aunque primero a uno mismo, aunque a veces duela...

Zepeto saca una bobina de hilo fluorescente de alguno de sus bolsillos y se lo enseña al ayudante elegido.

Una noche soñando con Pinotxa pensé que el corazón de una persona podía representarse con un hilo...

Al decir eso mira al nido de Pinotxa en el que vemos aparecer un corazón latiendo como suspendido en el aire porque de la tela negra sólo salen las manos de ella sujetándolo. Zepeto se acerca, toma el corazón en sus manos y lo lleva hasta el prototipo donde lo dejará latiendo pegado exteriormente en el lugar que debe ocupar el corazón en un cuerpo. Mientras Zepeto sigue con sus explicaciones Pinotxa asomará la cabeza por una rendija de su nido y sonriendo escuchará atentamente las lecciones de su padre.

Aunque pronto me di cuenta de que con el paso del tiempo hasta el hilo más fuerte se puede romper...: La envidia, la avaricia, el rencor, la mentira, la falta de compromiso, la irresponsabilidad, el odio, la ira, las injusticias..., son sólo una pequeña parte de una infinidad de motivos.

A lo largo de nuestra vida puede haber miles de motivos que ataquen nuestro corazón y lo destrocen. Hasta el más puro corazón pasa por malos momentos y a veces llega a viejo oscuro, sucio y roto...

Pero a pesar de todo siempre hay una pequeña parte de bondad que habitualmente ignoramos..., esos problemas que nos rompen, *(Pausa)* que incluso aumentamos echando leña al fuego *(Pausa)*, o pasando de largo ante ellos sin escucharlos, sin atenderlos... *(Pausa)*.

Durante este parlamento Zepeto realizará un juego de magia, que titularemos: "El hilo de la vida" y que consistirá en ir rompiendo el hilo y pidiendo al niño o

niña que también lo rompan al explicar esas cosas de la vida que nos rompen, para después hacer un gran nudo con todos los trozos rotos del hilo.

Aunque lo bonito sería que todos esos problemas pudieran unirse a esa parte de bondad que llevamos dentro, a la parte buena de nosotros mismos y de los otros y que dejáramos crecer el amor que todo eso nos produce. Amor hacia las personas y las cosas, hacia uno mismo...

Por último le pedirá al niño o niña que sujete el hilo por uno de sus extremos, le hará soplar el nudo y en ese momento él cogerá el hilo por el otro extremo e irá tirando muy despacio y – ¿mágicamente? – el citado nudo se irá desenrollando, el hilo volverá a aparecer intacto, sin romper, y se hará más y más largo...

Y, por qué no, que eso nos ayudara a recuperar nuestro grande y puro corazón... A hacerlo crecer y crecer y que sea más y más grande... Hasta el infinito y mucho más...

*Zepeto despide al niño/niña entre aplausos y por primera vez se desprende de las gafas y la grabadora y las deja en un rincón en el suelo. **A partir de ese momento comienzan a oírse las primeras notas de la composición musical de piano** que acompañará la siguiente escena.*

ESCENA 9ª:

Se oye la música de piano hasta finalizar la pieza.

Mientras los personajes accionan e interactúan. Zepeto y Pinotxa celebraban la vida, juegan, comparten, aprenden... juntos.

Pinotxa lanza pompas de jabón, con un "Pompero" grande, desde su nido en la tela, Zepeto, desde el suelo, trata de recogerlas todas, las lanza al vacío y – de nuevo mágicamente - las va transformando en pequeñas bolas de cristal...

Pinotxa va acompasando la música y su complicidad con Zepeto para ir saliendo poco a poco de su nido, sin dejar de jugar tratará de sorprender con sus atrevimientos a Zepeto (lanzando las pompas por distintos lados para despistarle...). No parará hasta que consiga que él no llegue a tiempo a recogerlas...

Por tanto Zepeto desiste y cambia la estrategia del juego de las pompas por la de un globo mágico que irá a estallar en las narices a Pinotxa para asustarla, pero en ese momento el mismo se convierte en una gran bola de cristal (Contact) con la que él hace equilibrios como si no la tocará, pasándola de una mano a otra como si no pesara y haciéndola saltar por los barrotes de acero y volver a sus manos y caminar por sus brazos sin que – mágicamente - se caiga nunca...

Pinotxa sale del todo de su nido, se encarama por la tela y se hace un nudo con ella arriba..., asustando así a Zepeto que trata de protegerla sin conseguirlo porque ella ya ha llegado demasiado alto...

Por ello Zepeto intenta distraerla, se vuelve e infla un súper globo... Y ella, más atrevida cada vez, le "chista" y se deja caer de golpe quedando suspendida a unos centímetros del suelo... Y él se tapa la cara porque no quiere ver el desastre y suelta muy asustado el globo, que se desliza por el aire con un suspiro al desinflarse. Pero ella aprovecha sus sustos para desatarse del todo y tirársele a los brazos palmeando y al pillarle por sorpresa casi le tira... Y Pinotxa y Zepeto quedan entonces inmóviles en esa instantánea feliz en la que los brazos del padre sujetan a la hija en equilibrio...

(En las tres páginas siguientes la partitura de la composición musical para piano que acompaña y completa las acciones descritas).

Y con ellas damos por finalizada esta historia.

Piano 2

Measures 1-8 of Piano 2. The music is in 3/4 time. The right hand features a series of chords and single notes, while the left hand provides a harmonic accompaniment with chords and single notes.

9

Measures 9-14 of Piano 2. The right hand has a melodic line with some rests, and the left hand continues with a steady accompaniment. Measure 14 ends with a double bar line.

15

Measures 15-20 of Piano 2. The right hand has a melodic line with some rests, and the left hand continues with a steady accompaniment. Measure 20 ends with a double bar line.

21

Measures 21-26 of Piano 2. The right hand has a melodic line with some rests, and the left hand continues with a steady accompaniment. Measure 26 ends with a double bar line.

27

Measures 27-31 of Piano 2. The right hand has a melodic line with some rests, and the left hand continues with a steady accompaniment. Measure 31 ends with a double bar line.

32

Measures 32-36 of Piano 2. The right hand has a melodic line with some rests, and the left hand continues with a steady accompaniment. Measure 36 ends with a double bar line.

37

System 37-42: Treble and bass staves. Treble staff has a melodic line with a half note, a quarter note, and a half note, followed by a whole note. Bass staff has a continuous eighth-note accompaniment. Key signature changes from one flat to two flats between measures 40 and 41.

43

System 43-48: Treble staff continues the melodic line with a half note, a quarter note, and a half note, followed by a whole note. Bass staff continues the eighth-note accompaniment. Key signature changes from two flats to one flat between measures 46 and 47.

49

System 49-54: Treble staff has a melodic line with a half note, a quarter note, and a half note, followed by a whole note. Bass staff continues the eighth-note accompaniment. Key signature changes from one flat to two flats between measures 52 and 53.

55

System 55-60: Treble staff has a melodic line with a half note, a quarter note, and a half note, followed by a whole note. Bass staff continues the eighth-note accompaniment. Key signature changes from two flats to one flat between measures 58 and 59.

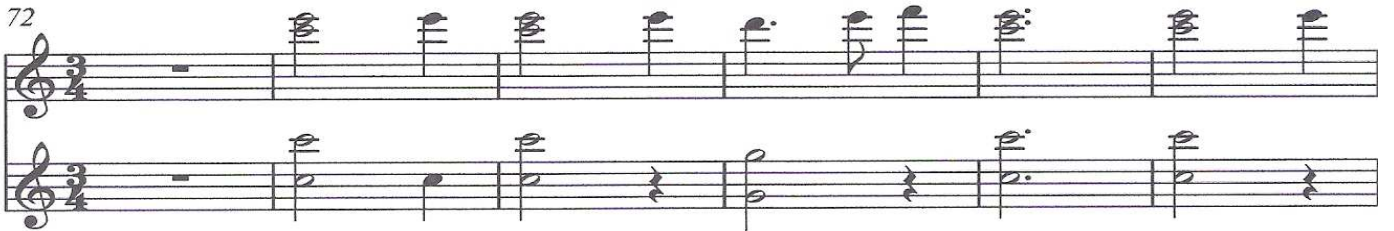
61

System 61-65: Treble staff has a melodic line with a half note, a quarter note, and a half note, followed by a whole note. Bass staff continues the eighth-note accompaniment. Key signature changes from one flat to two flats between measures 64 and 65.

66

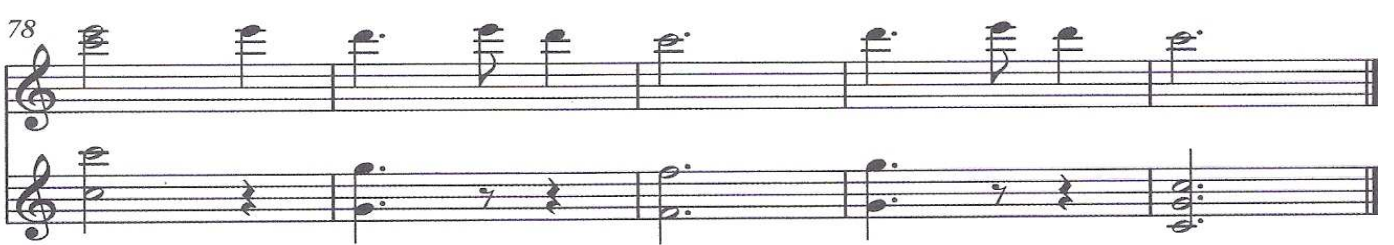
System 66-70: Treble staff has a melodic line with a half note, a quarter note, and a half note, followed by a whole note. Bass staff continues the eighth-note accompaniment. Key signature changes from two flats to one flat between measures 69 and 70.

72



Measures 72-77: The music is in 3/4 time. The upper staff features a series of chords, mostly triads and dyads, with some eighth notes. The lower staff provides a harmonic accompaniment with chords and some eighth notes. The key signature has one flat (B-flat).

78



Measures 78-82: The music continues in 3/4 time. The upper staff shows a sequence of chords, including some with eighth notes. The lower staff continues the accompaniment with chords and eighth notes. The key signature remains one flat (B-flat).